

2025-10-23

Jorge Salmón, abogado y poeta

Autor: Simitrio Quezada

Género: Nota Informativa

<https://imagenzac.com.mx/opinion/jorge-salmon-abogado-y-poeta>

Hace treinta años entrevisté a Jorge Salmón dentro de su minúscula oficina en la Calle del Deseo. Me resisto a que el olvido se lleve tal pasaje, por eso vuelvo a dejar el testimonio, el homenaje al poeta, universitario, abogado, estudioso, buen papá y sobre todo amigo.

El barbado Jorge sonreía con serenidad, como en pausas. "Escribo para ayudarme a vivir. Mi vocación era la Medicina pero por causas ajenas estudié Derecho. He aprendido a querer esta carrera", dijo. "Debo estar escribiendo para ayudarme a vivir. No escribo porque otros vayan a leerme. No me gusta mucho el ambiente de los escritores... Es muy cansado. Prefiero ser gente de banquetas. Creo que aquí, en contacto con la gente, aprendo más cosas que puedo escribir".

Nacido en Ojocaliente, siempre se consideró de Guadalupe, adonde llegó siendo niño. Estudió en ese mismo municipio, en el Seminario Conciliar de la Purísima, donde fue alumno de Carlos Félix, Jesús María Navarro y Veremundo Carrillo. Ahí aprendió varias lenguas; solía inclinarse por el portugués. Egresó de Derecho de la UAZ, donde también realizó maestría en Ciencias Sociales. En 1979 obtuvo el Premio Nacional de Poesía de la Revista Punto de partida, de la UNAM.

Docente de la facultad donde estudió y coordinador del Consejo Editorial de ella, aquella vez en que estuve con él para entrevistarle emprendió un inventario de tesoros: Efraín Huerta fue uno de los primeros en leer su obra; había cultivado la amistad de José Agustín, Enrique González Rojo y Gabriel Zaid (quien lo antologó en una edición de poesía joven, en Siglo XXI). Dedicó su Cuaderno de Poesía a Eugenia Revueltas.

Aunque reconocía no ser muy afecto al medio de los escritores y "a andar en sus fiestas", encontramos en sus poesías y cuentos dedicatorias a Rodríguez Bécquer, al historiador Francisco García González, a Ricardo Reyes Mata, entre otros. Apoyó a José Enciso Contreras para publicar la antología de abogados poetas A la mitad del foro, donde figuró y para la que escribió el prólogo.

Salmón dio clases en la Escuela Preparatoria de la UAZ, dentro del área de Lenguaje y Literatura. Obtuvo el primer lugar del concurso "Roberto Ramos Dávila" con un trabajo histórico notable. Destacó como abogado. Tradujo textos de derecho y escribió otros tantos.

Algunos de sus libros son Las sillas y otras moradas (UAM), Cuando empieza el cantar (UNAM), y el cuaderno Talismán: Tortuga (Praxis Dosfilos, 1997). En vías de publicación se encontraba entonces Me quedo para siempre, del que saldrían dos ediciones simultáneas: una realizada en México, y otra en Zacatecas, por la Universidad.

La espera fue larga entonces, pero valió la pena. Lo vi bajar del "vocho" rojo con un gesto que diría todo, menos que escribía poesía. No era como aquellos escritores de los que habló en sus escritos, los que "Andan por el día somnolientos. Con andar de torpor. Frases infinitas en los labios. Con ojos semiapagados". Llegó tranquilo a su oficina, la mirada baja y andar seguro.

"Uno no debe andar detrás de sus escritos, cuidando que la gente los lea... Hay escritos que se pierden, no vuelven a ser leídos. Son muchos. Pero uno no debe preocuparse por eso. Desde el momento que uno los crea, los textos adquieren una autonomía, son externos, es decir, no son nuestros".

La noticia de su muerte nos tomó por sorpresa a muchos. Se fue el 24 de mayo de 2011.

A manera de herencia retomo estas palabras tuyas, con las que cierro ahora este homenaje: "Lo que cuenta es lo que uno escribe. En mis tiempos muchos creían que todo era citar a los autores que habían leído. No hay que decir que uno es escritor: hay que escribir".

siquezada@hotmail.com